

GFS-210A22

Volví la moza de mi aldea con su cántaro al costado. Entra en casa. Se acerca al hogar. Allí chisporrotea el fuego. En su seno un pote de tosca hechura lamido por las llamas; negro, negrísimo a fuerza de humo.

La moza que vimos entrar, vacía el cántaro en el puchero de barro cocido. Queda dentro el agua como una superficie tersa y pasiva. La mozueta casera se sienta a remendar las, más que usadas, calzas del padre.

Todo está tranquilo. Todo está en silencio.

Pasa un momento. La muchacha, embebida en su labor, no advierte lo que está pasando allá entre el fuego del hogar.... De pronto, algo le hace levantar la cabeza y soltar precipitada su costura..! Dios mío, ha hervido el agua, y !Medio pote fuera...!

.....

Pero !Qué tontería! ¿Verdad?... ¿Qué tendrán que ver la moza y su costura y su puchero con mis "Imperios Coloniales"?... Pues, sí. Algo tienen que ver.

Aquel agua tranquila - inofensiva, diríamos-, cuando menos se espera, empieza a agitarse. A medida que aumenta el calor del fuego, crece también la turbulencia de su masa; y, va subiendo... va subiendo, hasta que llega un momento en que, aquel puchero negro, tan grandón al principio, no es suficiente para contenerla, y el agua sale fuera y se extiende alrededor.

Pues, ese es nuestro tema.

La moza del cántaro es la Historia Patria de cada país. Ella va amontonando hechos, aspiraciones, victorias. Y, cuando a esos hechos y a esas aspiraciones patrias alguien le aplica un fuego de vida que incrementa sus anhelos de gran-

deza, entonces se agita aquella superficie tersa. Se siente con suficientes bríos. Le falta terreno para sus energías vitales, y va creciendo, creciendo..con el entusiasmo de sus triunfos, de sus nuevas energías. Y necesita expansionarse, y empuja fuera a sus hijos a extender su espíritu y su acción a otras tierras.

Y, esa es España. La Nación y la Madre de las colonias.

Yacía fría y pasiva en aquellos tiempos de rencillas regio-feudales,; pero, cuando siente unirse todos los miembros de su cuerpo roto bajo una sola cabeza, se forma "España" encarnada en Isabel. Ella es la que aplica la llama a los rancios y nobles troncos de nuestra raza española. Ella despierta sus ideales de unión, de poder y de gloria, y, cuando ya está saciada de ella, sus hijos se ahogan en la grandeza patria. Necesitan más espacio, y, atravesando los mares arrancan de los abismos oceánicos una tierra donde poder esparcir su entusiasmo y poderío.

.....

La primera en seguir las rutas españolas es Inglaterra. Siguen: Francia, Holanda. Unas descubre, colonizan; otras forcejean por obtener parte en los descubrimientos. Ganan, pierden recuperan territorios para luego implantar allí su bandera, sus costumbres, su civilización...

Pero, ninguna ha podido igualar a la grandeza y señorío de la colonización española. Porque, España ha hecho más que colonizar. Ella ha sido, por decirlo así, la que ha sacado de la nada la tierra americana. Le ha dado su espíritu, su fe, su cultura. Y, No sabiendo ya qué nuevo don entregarle: se ha dado a sí misma. Le ha entregado sus hijos, la sangre de sus venas.-Sangre de Santos, de reyes, de sabios, de poetas, y se lo ha dado todo con generosa bizarría.

Porque, España es así; y cuando se da, se da jovial y entera.

=====